*“Hombres y mujeres somos gente muy
distinta. Es un gran error negarlo.
Somos dos especies que intentan vivir juntas
para no sentirse tan solas.”*

Doris Lessing

CAPITULO I: INTRODUCCION

¡Que difícil ser mujer!. Que complicada maquinaria nos lleva a la destrucción de nuestro yo para ser un tu que no quieres. Nos vemos, a menudo, envueltas en una obra teatral de la que no somos ni tan siquiera protagonista, en algunos casos una mera figurante. Nada está bajo nuestro control y la obra se desarrolla en un escenario, muchas veces ridículo, que nada tiene que ver con lo que habíamos soñado o pensado alguna vez. Este libro es una reflexión de la existencia de una mujer en estos días, o quizá, de su supervivencia después de muchas y malas experiencias. No quiero ser la mejor psicóloga, consejera o amiga. El objetivo de este libro es que, de una vez por todas, consigamos quitarnos esa máscara que todos nos ponemos y reír. Reírnos de nosotras y de lo mal que lo pasamos, a veces, por nuestra culpa. Tengo

una amiga que lo resume muy bien: ¿Qué pasa? Sí, soy tonta y más que tú.

Para comenzar este libro, no podemos menos que hablar de un tema un poco escabroso y difícil para todos:

EL AMOR.- Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser. ¡Ahí queda eso!

Cualquier chica busca un ser que la haga sentir que es única, inimitable, lo mejor que ha pasado por tu vida y ni tan siquiera pedimos la verdad, solo “esa verdad”. Soñamos con un príncipe azul que nos rescate de nuestra vida cotidiana; que nos haga sentir que hemos nacido para vivir ese momento. Pero por regla general, ese príncipe se convierte en sapo; solo es cuestión de tiempo. Si algún hombre lee esto pensará que a él también le ha pasado. Es natural, todos somos humanos, pero, querido lector, entiende que este libro está hecho por y para mujeres. En estos años, he tenido muchas

experiencias con el sexo opuesto; relaciones de amistad, amor y sexo. Llegados a este punto hay que tener muy claro que cuando tu quieres sexo, el SOLO quiere amistad; cuando tu quieres amistad, el SOLO quiere amor; y cuando tu quieres amor, él SOLO quiere sexo. Aun así, hay casos documentados en los que esta regla no se cumple, pero son únicos y, por regla general, no tienen hermanos que prestar a las amigas, tenlo claro. Esos pocos hombres excepcionales viven, parece ser, en nuestros sueños. Si consigues rescatar a uno de ellos, las demás correremos detrás como lobas en celo. Es ley de vida.

Perseguimos un sueño que, en ocasiones, se convierte en pesadilla, casi siempre cuando el protagonista, en vivo y en directo, abre su enorme boca y pronuncia frases como: Yo tengo muchas chicas que me buscan, no solo tu. O bien la maravillosa versión light: Estoy ocupado, nos vemos otro día. Esta última versión puede combinarse con estoy muy liado

o el último gran éxito NO TENGO SALDO. Para el caso, el efecto causado en el receptor, en este caso receptora, es el mismo. Podemos dividir en fases esta reacción. Primera fase: RABIA. Vale, con que esas tenemos, pues que te den. Segunda fase: CONFORMISMO. Pobre, si es que trabaja mucho y yo encima agobiando. Tercera fase: DESOLACIÓN. Te necesito, por favor llama. Cuarta fase: OTRA VEZ RABIA. Pues no le costaba tanto volver a decirme algo. Joder, pues que le den. Y todo esto sin necesidad de que haya un segundo mensaje aclaratorio. Este proceso puede durar minutos, horas, días, semanas y, en algunos casos, meses. Todo depende del grado de paciencia y amor que posea la destinataria del mensaje.

A este sentimiento de amor le acompaña su amigo:

EL LLANTO.- Efusión de lágrimas acompañada frecuentemente de lamentos y sollozos.

Es muy común en el sexo femenino y más cuando hablamos de relaciones amorosas. El amor provoca en nosotras una serie de reacciones en cadena de las que no somos siquiera responsables. Pensareis que intento excusar un llanto, a veces inexcusable, pero no. Cuando una mujer llora, no llora por un único motivo. Un gran y complejo mecanismo nos hace aprovechar ese momento para llorar por todo lo que hemos necesitado llorar en esos meses y no lo hemos hecho. Trabajo, amor, hijos, dinero,... por eso preguntas: ¿Qué te pasa? Y nosotras pensamos: ¿Y qué no me pasa? Es el mejor momento para sacar toda la basura que llevamos dentro. El detonante puede ser cualquier cosa: desde no encontrar nuestra chaqueta favorita hasta que nos hace daño la goma de las bragas. Todo depende de la necesidad de llanto. A más necesidad, más tonta será la excusa para llorar. He conocido casos en los que la chica lloraba igual si su pareja se acordaba de su aniversario como si

no se acordaba, daba lo mismo, era un motivo para dar rienda suelta a la imaginación y echar una buena llorera: Me ha regalado flores, seguro que ha sido por algo que ha hecho o que piensa hacer. No me ha regalado flores, claro, si es que le importo una mierda, nunca está pendiente de mis cosas. Lo siento, chicos, pero cuando una mujer quiere llorar, nada de lo que hagáis podrá evitarlo.

” Sé que estoy a punto de llorar porque veo turbia la pantalla del ordenador. Debo pensar en algo alegre; bombones, niños jugando en el parque, Patrick Swayze bailando, mi chico acariciándome el cuello,... ¡Mierda, mierda y mierda!”

Dicho esto, no podemos dejar pasar el tema:

CELOS.- Sospecha, inquietud y recelo de que la persona amada haya mudado o mude su cariño, poniéndolo en otra.

Los celos los sufren las dos personas implicadas en una relación en algún que otro momento. Son provocados por situaciones,

palabras o miradas. En un ataque de celos debes tener en cuenta una cosa: hagas lo que hagas, da igual. No pretendo decir aquí que no se pueda intentar convencer al otro de que está equivocado, no. Lo que digo es que casi nunca se consigue. Si una persona está celosa y cree tener motivos para estarlo es difícil sacarle de ahí. El tiempo me ha enseñado que los celos son una estupidez. Si tu pareja quiere estar con otra o tiene dudas, no es lógico montar un pollo cuando le veas. Así lo mandas derecho hacia la otra persona, donde solo hay sonrisas y ningún problema. Por ello, debemos evitar tener celos. Otra cosa es que lo encuentres desnudo en casa corriendo detrás de la criada, ahí ya debes de sentirte como poco, molesta.

Para ti lector/a, que has decidido leer este libro, te diré que no pretendo hacer una tesis doctoral sobre las relaciones humanas, intento, simplemente, compartir las vivencias e intentar allanar ese difícil camino hacia la felicidad. Mediante mis experiencias y las de mis

amigas, a las que desde aquí pido disculpas por si digo algo inconveniente, vamos a adentrarnos en el mágico mundo de la vida en común o de la búsqueda de esa simbiosis que todos deseamos.

CAPITULO II: EL PRIMER AMOR.

Ya casi nadie se casa con su primer amor. Sí, lo sé, aún quedan algunos, pero la muestra no es significativa para este estudio. El primer amor suele ser pasión, inexperiencia, miedo... muchas y variadas sensaciones para las que no estamos preparadas. Pero aún así, es el amor que nunca olvidas: el primer beso, las primeras caricias, en algunos casos, las primeras experiencias sexuales, todo es muy bonito. Lo que ocurre es que, casi siempre, llega muy pronto.

La juventud provoca que ese primer amor sea maravilloso, único... Lástima que, en la mayoría de los casos también sea breve, muy breve. Por esto, el resto de nuestra vida nos planteamos el porqué lo dejamos, porqué no seguimos esa relación que nos hacía tan felices...Sobre todo después de un desengaño. Si es que no tenía que haberle dejado. Una cosa es cierta: la persona que salía con